
EXPERIENCIAS LABORALES DE MUJERES MIGRANTES AFROCOLOMBIANAS EN EL NORTE DE CHILE

JIMENA SILVA SEGOVIA, FRANCIS RAMIREZ-AGUILAR Y PAMELA ZAPATA-SEPÚLVEDA

RESUMEN

El objetivo del artículo es identificar las experiencias subjetivas del proceso migratorio de mujeres afrocolombianas y su inserción laboral en territorio chileno. El proceso investigativo se sostiene en un diseño cualitativo con enfoque crítico, en el que se entrevistó a 42 mujeres afrolatinas viviendo en el norte del país. En el análisis de los hallazgos encontramos rasgos de xenofobia; abuso laboral; discriminación, prejuicios y estereotipos asociados a la tendencia de la cultura chilena a sobrevalorar los rasgos europeos por sobre los rasgos autóctonos latinoamericanos. Al mismo tiempo, se observa la valoración positiva sobre experiencias subjetivas de colaboración entre pares, las agrupaciones de apoyo como FASIC - PRO-SIR y grupos de colombianos, y de parte de personas de la sociedad receptora.

En este artículo se revisan los principales resultados de un amplio estudio cualitativo sobre la migración de mujeres afrocolombianas hacia las regiones de Arica y Parinacota, y de Antofagasta, en Chile, y las implicancias psicosociales y emocionales de su integración hacia la esfera laboral.

Siguiendo las estrategias de los países desarrollados durante los últimos 30 años, la economía chilena ha crecido y se ha constituido en un 'modelo' de estabilidad frente a los vaivenes económicos y políticos de los países vecinos y, asimismo, un polo de atracción para invertir, trabajar e iniciar una nueva vida. El Informe 2016 del Observatorio Iberoamericano sobre movilidad humana,

migraciones y desarrollo (Rojas y Silva, 2016), señala que como producto de los procesos sociopolíticos y económicos internacionales agudizados en la década del 1990, a partir del año 2001 en Chile se marcó un hito en temas de movilidad de personas. Este fenómeno se puede comprender, por un lado, por las tensiones fronterizas que agudizaron la inseguridad de los países desarrollados, provocando una serie de restricciones para el ingreso a países atractivos como Estados Unidos (e.g. el caso del llamado 11-S). Por otro lado, la crisis económica de países europeos y la crisis política de Argentina tipificada como el principal destino migratorio del Cono Sur (Rojas y Silva, 2016).

Estos fenómenos marcaron la tendencia internacional al alza de

la migración sur-sur, llevando a Chile a cuadruplicar sus números absolutos desde la vuelta a la democracia (DEM, 2015a). Respecto a las dificultades legales de los procesos migratorios, la Ley de Migraciones en Chile, contenida en el Decreto Ley 1.094 del año 1975, tiene su origen en el periodo de dictadura militar. Al ser pensada bajo una lógica de seguridad nacional, entrega excesiva discrecionalidad a la autoridad, especialmente a la de frontera, para el control de la entrada y salida de personas, situación susceptible de ser permeada por prejuicios y estereotipos de funcionarios/as (INDH, 2016). La ley establece cinco tipos de permisos de residencia temporal: estudiante, sujeta a contrato, temporal, residente con asilo político o refugiado. Respecto a la solici-

PALABRAS CLAVE / Chile / Discriminación / Migración Sur-Sur / Mujeres Afrocolombianas / Trabajo /

Recibido: 15/12/2017. Modificado: 24/07/2018. Aceptado: 25/07/2018.

Jimena Silva Segovia. Psicóloga, Magíster en Estudios de Género y Doctora en Antropología Sociocultural, Universidad de Tarapacá, Chile. Profesora, Universidad Católica del Norte, Chile. Dirección: Av. Angamos 0610, Antofagasta, Chile. e-mail: jsilva@ucn.cl

Francis Ramirez Aguilar. Psicóloga y Magíster en Psicología Social, UCN, Chile. Profesora, UCN, Chile.

Pamela Zapata Sepúlveda. Doctora en Psicología Clínica y de la Salud, Universidad de Salamanca, España. Académica, Universidad de Tarapacá, Chile.

tud de refugio, esta forma de ingreso al país está regulada por la Ley 20.430 del 2010.

El Departamento de Extranjería y Migración estimó para el año 2014 que la población extranjera residente en Chile alcanzaría 411.000 personas, equivalente al 2,3% de la población a nivel nacional (DEM, 2015a). Este porcentaje sería bajo en relación a la tasa de personas migrantes en los países desarrollados, contrario a las creencias expuestas por la opinión pública, desde la que se percibe un mayor incremento (Rojas y Silva, 2016). Entre las regiones con mayor población extranjera se ubica en primer lugar la Región Metropolitana con 61,5% del total de la población, y en segundo lugar las regiones del Norte Grande con 16,2%. Así, la Región de Antofagasta, con 6,9%, se ubicaría con la segunda tasa de migrantes más alta del país, seguida de la región de Arica y Parinacota con un 3,3% (DEM, 2015a).

En los últimos 10 años Antofagasta ha duplicado el porcentaje de migrantes en relación a la población regional. Dicha región es una zona de importante intercambio transfronterizo, con cuatro pasos fronterizos habilitados, siendo la minería la principal fuente de empleo y actividades derivadas de ésta. No obstante, la ubicación geográfica de la región de Arica y Parinacota, y una vida transnacional caracterizada por el contacto y la vinculación a causa de la vecindad (Tapia, 2014), hace que la región de Arica y Parinacota, por cuyo principal paso fronterizo (Chacalluta) transitaban 5.687.127 personas el año 2014 (Tapia *et al.*, 2017) permita que muchas personas se encuentren residiendo en Chile sin un permiso de residencia permanente, y que incluso manteniendo su residencia en los países vecinos permanezcan en Chile junto a sus familias durante los periodos de cosecha para el caso de migraciones rurales - rurales. Esto permite que exista una población migrante que trabaja de manera informal en agricultura, comercio, labores domésticas, transporte y otros. Esta población no se puede estimar según las cifras oficiales (Tapia *et al.*, 2017) y constituye actualmente parte de la sociedad ariqueña (Zapata-Sepúlveda, 2018).

Una de las particularidades del desplazamiento posmoderno, es que trae consigo una fuerte presencia femenina afro-latina en distintas latitudes. Tijoux (2011), señala que la presencia de mujeres migrantes en el país ha generado una demanda no cubierta en el trabajo doméstico. Así también el cuidado de la infancia y la tercera edad entre las familias chilenas de clase media y alta, abriendo un nicho laboral que ha sido cubierto por ellas. En este núcleo, se generan a su vez

irregularidades y abusos a los derechos humanos (Tijoux, 2011). Debido a que no existen estrategias de corresponsabilidad doméstica en términos de género, ni políticas públicas en esta materia, cuando se contrata a las trabajadoras de casa particular ('nanas'), estos vacíos favorecen el prejuicio de considerar que es una labor para mujeres de menor nivel socioeconómico, bajo nivel educativo y, en el último tiempo, de mujeres migrantes que no necesariamente responden a este estereotipo (Silva y Lufin, 2013; Stefoni 2002, 2009). Estos estudios muestran que los emigrantes de América Latina comparten tres características socio-demográficas: a) elevada participación de la emigración femenina, b) concentración de los flujos migratorios en las edades laboralmente más productivas de los inmigrantes y emigrantes, y c) mayor nivel de escolaridad que ostentan los emigrantes respecto de sus compatriotas que no emigran, y en el caso de las mujeres, las cifras alcanzan cerca del 50%, y se trata de una migración en alza (Solimano y Allendes, 2007). De hecho, en el mismo estudio, se evidencia que las mujeres inmigrantes tienen mayor nivel educativo que las chilenas en las labores equivalentes que realizan (Solimano y Allendes, 2007).

En cuanto a cifras, en Chile, el 71% de quienes emigran tienen estudios medios y el 24% cuenta con educación técnica, universitaria o de postgrado; a esto se suma que los inmigrantes en Chile tienen 10 o más años de escolaridad, viéndose una tendencia al aumento en los últimos 20 años Solimano y Tokman (2006).

En relación con la participación femenina en el mercado del trabajo, para el año 2015 se observó que ~43,4% de las mujeres a nivel nacional se encuentran ocupadas (CASEN, 2017). Sin embargo, esta tasa sigue siendo mucho menor en relación a la tasa de ocupación masculina, la que se ubican en un 60%, manteniendo estabilidad en el tiempo (Stefoni, 2011), aunque la migración en Chile es mayoritariamente femenina (DEM, 2015a).

Desde una perspectiva psicosociocultural, se observa que las mujeres se desplazan no solamente por los problemas económicos que enfrentan cotidianamente en sus países de origen y la mayor demanda de mujeres migrantes para insertarse en ciertos tipos de trabajo en la sociedad de destino (Silva y Lufin, 2013). Este proceso es experimentado además como una oportunidad de modificar el orden tradicional de género en que han estado insertas hasta antes de la migración (Cueva-Luna y Terrón-Caro, 2014). El género como categoría de análisis de

las relaciones de poder, articulado a la feminización de la migración, resulta una herramienta fundamental que permite distinguir los factores y procesos que estructuran oportunidades y derechos (consuetudinarios o legales) para hombres y mujeres en las distintas sociedades (Cueva-Luna y Terrón-Caro, 2014; Méndez, Cárdenas, Gómez y Yañez, 2012).

Estudios recientes (CASEN, 2016; CEPAL-OIT, 2017) dan cuenta de que las mujeres latinoamericanas que se desplazan poseen 10 o más años de estudios, entre educación secundaria, técnica y superior. Esto debería permitirles ampliar sus proyectos de vida y diversificar sus posibilidades para alcanzar autonomía económica. Sin embargo, estas condiciones no son suficientes para evitar humillaciones y violencias que continúan experimentando en el proceso de integración laboral.

Según el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile, la población de colombianos en Chile aumentó del 3,4% (2005) al 16% (2014) de la población total en el país (DEM, 2016). En cuanto a visas de trabajo sujetas a contrato anual para colombianos en el país, se reporta un aumento del 3,1% en 2004 al 32% en 2014 del total de inmigrantes residentes en Chile. En cuanto a cifras respecto a la población colombiana en el país, estas indican una creciente y mantenida tendencia al aumento, desde 403 en 2005 a 5842 en 2014, sumando un total estimado de 20709 colombianos/as con residencia definitiva en el país. En ese último año, el 84,2% de las solicitudes de refugio corresponden a colombianos/as (DEM, 2016). A estos datos se debe sumar el número de personas que se encuentran tramitando su solicitud de refugio en Chile. Estas cifras no incluyen el número de colombianos que se encuentra en situación de incertidumbre año a año, y aquellos que transitan de manera irregular entre los países de la macro región centro sur andina por zonas fronterizas de Chile, Perú y Bolivia (Zapata-Sepúlveda, 2016).

En las experiencias femeninas que se analizarán en este trabajo se observa una amplia gama de motivaciones y expectativas que van desde aquellos más centrados en la familia hasta los que se definen en función de sus proyectos individuales. En esta investigación se busca responder ¿cómo significan la experiencia de inserción laboral en Chile mujeres afrocolombianas integradas al contexto antofagastino y ariqueño?, ¿cuáles son los principales obstáculos percibidos en su inserción laboral como mujeres afrocolombianas?, y ¿qué procesos intrapsíquicos y emocionales emergen frente a las distintas interacciones laborales con empleadores chilenos?

Mujeres Cruzando Fronteras

De acuerdo a diferentes estudios sobre feminización de la migración en lo avanzado del siglo XXI, las mujeres se han constituido en sujetos de avanzada de las redes migratorias temporáneas, tendencia que se ha observado en diferentes países latinoamericanos (Martínez-Pizarro 2003, 2007, 2009; Tijoux 2007; Stefoni 2009; Guizardi y Garcés, 2012; Silva *et al.*, 2013). Así, van abriendo camino a otros grupos de sus países de origen, convirtiéndose en el núcleo central de las redes sociales que se 'transnacionalizan' progresivamente (Alicea 1997; Pedone 2010; Guizardi y Garcés, 2012). El grupo de mujeres migrantes se articula y organiza sobre diferentes territorios nacionales, reinventando las formas de ser familia, y los procesos de socialización y cuidado de los hijos (Hondagneu-Sotelo y Ávila 1997; Aranda 2003). Entre las estrategias de resolución de problemas al cruzar fronteras internacionales, se observa que amplían sus redes de contactos, expresan capacidad emocional de sobreponerse a la adversidad, incorporan rápidamente conocimientos de distintas culturas, lo que facilita su desplazamiento. De ahí que podamos considerarlas sujetos transnacionales, en los términos de Glick Schiller *et al.* (1995).

Respecto a las motivaciones para el desplazamiento, las necesidades económicas se sitúan en un lugar relevante. Ellas poseen expectativas tales como: mejorar la calidad de vida de sus hija e hijos, ahorrar y/o reunificar a su grupo familiar, y se observa además la necesidad de ser autónomas e independientes. Muchas son mujeres divorciadas, madres solteras o con parejas inestables. En el caso de Arica, la mayoría de las mujeres ingresan solicitando refugio. Entonces la tranquilidad y seguridad que perciben de Chile, antes de llegar al país, y que se mantiene mientras permanecen en él, era y es la motivación principal para trasladarse. En el marco del programa de apoyo psicosocial en el que participaron hombres y mujeres de distintas nacionalidades, entre ellos colombianas usuarias del programa PROSIR de la ONG Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) y realizado en la Universidad de Tarapacá entre 2010 y 2014, se lleva a cabo el acopio de información de la muestra en Arica. Se trata de personas solicitantes de apoyo que ingresan al país principalmente por situaciones de violencia y amenazas a su integridad física y la de sus familias en su país de origen, y en menor medida por permitirse augurar un futuro económico mejor en Chile. Al llegar al país, se

encuentran con una realidad muchas veces distinta a lo que imaginaban, teniendo que permanecer durante muchos meses haciendo trámites y a la espera de la obtención del status de refugiado; otras reciben el rechazo y deben apelar, o bien solicitan como segunda opción el permiso de residencia por motivos laborales como emigrantes. El período comprendido entre su llegada y, en el mejor de los casos, la obtención del permiso de residencia definitiva, puede tardar dos años. La vulnerabilidad y precariedad laboral en la que se encuentran en este tiempo es un antecedente relevante a considerar en su inserción laboral. Para Barrientos y Silva (2008), en el contexto laboral de la ciudad minera de Antofagasta, derivan marcados roles de género, que sancionan simbólicamente cualquier tipo de trasgresión de los mismos, siendo el conflicto más agudo detectado en la vida relacional, afectiva y sexual entre hombres y mujeres en la región, la base patriarcal arraigada a la cultura presente en los actos relacionales afectivos y sexuales (Barrientos y Silva, 2006). Se ejemplifican las tendencias encontradas a partir de este y otros estudios (Tijoux, 2007; Méndez *et al.*, 2012; Silva *et al.*, 2013).

Metodología

En este estudio cualitativo con perspectiva de género se analizaron relatos obtenidos en cuatro grupos de conversación de seis personas cada uno y seis entrevistas en profundidad en Antofagasta, además de 12 entrevistas y dos grupos de conversación en Arica. Las participantes corresponden a mujeres colombianas mayores de 18 años, convocadas mediante la técnica de muestreo de 'bola de nieve'. Fueron contactadas en centros culturales y filas de personas en las oficinas de extranjería y migración en Antofagasta y a través de las oficinas de FASIC-PROSIR y la agrupación 'Colombia: Tierra Querida' en Arica. Todas las participantes firmaron consentimiento informado para el uso de la información y garantía de anonimato. Respecto al nivel educativo, la totalidad señaló tener estudios secundarios completos. En cuanto al estado civil encontramos mujeres solteras, casadas, viudas y con pareja, con uno o más hijos/as. Además, se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave, trabajadores/as de las instituciones reguladoras (extranjería y migración) cuyos relatos sirvieron de contrapunto analítico. Para el análisis interpretativo de los relatos, se trabajó en base a algunos elementos de la propuesta del análisis crítico de contenido temático (Denzin y Lincoln, 2005).

Síntesis del Análisis Interpretativo de los Hallazgos

En este apartado se presentan las principales categorías emergentes en este estudio. Estas se encuentran articuladas en el eje temático 'Experiencias de mujeres migrantes afrocolombianas en el norte de Chile', del cual se identifican las siguientes categorías temáticas: a) explotación laboral, b) trabajar por cuenta propia, c) dificultades y obstáculos para obtener trabajo, y d) trabajo y envío de remesas.

Explotación laboral

De acuerdo a los relatos de las participantes, la explotación laboral y vulneración a sus derechos laborales constituyen eventos de discriminación que han debido enfrentar en Chile. En las regiones de Antofagasta y de Arica y Parinacota, los sectores productivos en los que se concentran trabajadoras/es migrantes son principalmente: servicios domésticos, aseo industrial, cocinerías y garzonería en restaurantes. En estos empleos, las mujeres migrantes son preferidas por los empleadores, puesto que se acomodan a sus exigencias. Los costos que enfrentan las trabajadoras migrantes se encuentran asociados a necesidades de subsistencia, y compromisos asumidos con la familia de origen, tales como el envío de remesas mensuales. De este modo se disponen a trabajar jornadas laborales sobre las 8 horas legales, por remuneraciones que se ubican bajo el sueldo mínimo de USD 400 (Méndez *et al.*, 2012; Silva y Lufin, 2013). En muchos casos se trata de situaciones laborales sin contratos que resguarden sus derechos. En este contexto cabe señalar que la discriminación no se ejerce sobre todas las mujeres migrantes por igual. Estos prejuicios y estereotipos étnicos recaen principalmente sobre las mujeres afrocolombianas, en las que emergen sentimientos de ser agredidas injustamente, por ser quienes son. Coincidiendo con Belliard (2016), aludiendo a la negritud de migrantes afrodescendientes, la carga socio-histórica del concepto 'negro(a)' en Chile da cuenta de la raza como signo y como estigma, los que significan y activan estereotipos hacia estas personas. Por su parte, los principales prejuicios asociados a las migrantes afrocolombianas les asocian al ejercicio del comercio sexual, lo que aumenta su sensación de exclusión social, debido al estigma que recae sobre esta actividad. Según un estudio realizado por Pavéz (2016) en los mercados del sexo en el norte de Chile, la negritud de la mujer migrante colombiana provoca a la socie-

dad chilena, generando estereotipos y significaciones en torno a la afectividad, lascivia, voluptuosidad, etc. (Pavéz, 2016).

“No tenía un mes de haber llegado y mi prioridad era tener un trabajo. Por muy poco que te ganes, pero tener algo que mandar a tu casa. Empecé a trabajar en una cocina, trabajaba más de 12 horas ...mi sueldo era de 75.000 pesos (USD 126/mes), pero por necesidad tuve que hacerlo. Trabajaba lavando pisos hasta lavar ollas y platos y no podía decirle a la señora: “no, no quiero”. Tenía que someterme porque esa era la única opción que tenía ...Hay otras opciones (comercio sexual) pero cuando tú tienes en mente trabajar con la frente en alto, no te importa de pronto los sacrificios que por amor a la familia tengamos que hacer, para sostenerla allá en mi país”. (A, 45 años, Buena Ventura).

Trabajar por cuenta propia

Algunas participantes comparan la situación del trabajo asalariado y por cuenta propia. Estos últimos trabajos se relacionan con la venta de alimentos de modo informal. Arriesgan a diario ser detenidas, multadas, además de la pérdida de su inversión, si fuera confiscada, y si su situación es irregular podrían ser expulsadas del país. La independencia de trabajar por cuenta propia, si bien evita ser maltratadas por un/a empleador/a, en contrapunto, dificulta su acceso a derechos, lo que trae consigo vulnerabilidad. Por ejemplo, estas trabajadoras independientes informales no acceden a servicios de asistencia social por la falta de contrato que garantice prestaciones de salud, pensiones, créditos hipotecarios, entre otros. Pese a esto, logran su independencia económica, lo cual evoca en ellas sentimientos de satisfacción y dignidad.

“Cuando yo llegué trabajaba ...haciendo aseo. Me pagaban 144 mil pesos (USD 229, menos que el salario mínimo). Imagínese, eso ¿pa qué me alcanzaba?, pa nada pues. Vendiendo papas, por mi cuenta en la calle gano más. Mi platica me alcanza para yo pagar mi arriendo, mandar a mis hijos y para yo sobrevivir”. (Y, 42 años, Buenaventura).

Dificultades y obstáculos para obtener trabajo

Otro punto de tensión que deben enfrentar las trabajadoras independientes, son las regulaciones del departamento de extranjería, que restringen el ejercicio laboral a extranjeros/as que se encuentren con visa de turismo, exigiendo un permiso especial, el cual tendrá un costo monetario variable dependiendo de

la nacionalidad de la persona que lo solicite (DEM, 2015b). En esta situación se encuentran otras mujeres, que no logran regularizar su estadia en Chile, pero deben entre tanto resolver el día a día mediante la realización de trabajos informales, que precarizan sus vidas. Enfrentar estas dificultades desencadena en ellas emociones de angustia, desesperanza o rabia.

“Yo tengo el RUT Provisorio, se dice que es una identificación temporal. ...el Gobierno ha estipulado de que las personas que no tengan un número de Visa (diferente al rut provisorio) no pueden trabajar. ...Desde que llegué he tenido oportunidades de trabajo, pero cuando voy y me presento con el currículum, primero me dicen que no por el número de RUT. Ese tiene que ser un rut permanente no provisorio. Me han negado el trabajo muchas veces también por mi color de piel...” (B, 40 años, Antioquía).

Este punto es especialmente sensible en la ciudad de Arica, al ser ésta la primera ciudad de contacto con el mercado laboral chileno para mujeres afrocolombianas que ingresan al país por vía terrestre (Zapata-Sepúlveda, 2016), y en el momento más inestable en cuanto a la obtención de permisos de residencia y reconocimiento del estatus de refugiado cuando este último es el caso en el país. Al respecto y ante la pregunta de si se sienten respetadas en Arica, ellas responden que esto es posible aunque no automático. Además, saben que accederán a trabajos para los que están sobrecualificadas, pero asumen que este es el costo de vivir en un país distinto al propio: “Acá hay demasiado trabajo, ...pero son empleados que... no son valorados, ... pero el tipo profesional, nosotros no lo podemos hacer. ...hay mucho trabajo de garzón, de camarera, de nana, son dignos, ...pero ¿por qué no hay paramédico, no hay secretaría profesional, de estos de sistemas en computación? ...y todas esas personas que están preparadas para ejercerlo, están trabajando en construcción, en restaurantes, en otras cosas que no son lo que nos corresponde, pero que lo hacemos porque es un trabajo digno. ...A mí me han tratado bien, o sea, yo pienso que también depende de uno. Yo pienso de la misma forma en cómo uno es con las personas, esa misma respuesta recibe uno de las personas”. (A, 47 años, Valle del Cauca).

Otro obstáculo que experimentan las mujeres afrocolombianas en la búsqueda de trabajo asalariado, son los mecanismos de selección de personas en determinados espacios laborales. Estos están atravesados por discursos racistas, que priorizan la contratación de personas de determinado color de piel y nacionalidad,

siendo estas mujeres las que principalmente se enfrentan a esta forma de exclusión (Tijoux y Córdova, 2015). En Chile y América Latina la discriminación racial tendría su origen en un imaginario nacional, colonial y racializado. A partir de ese imaginario se definiría a un/a “otro/a” no blanco/a, que buscaría su correlato en el cuerpo de las mujeres afrocolombianas, siendo ubicadas en el imaginario y la estructura social, como sujetas subalternas, naturalizando la subordinación y el dominio. En esta construcción de alteridad, las mujeres migrantes enfrentan procesos de asimilación cultural, junto al ejercicio de violencias simbólicas que se ejercen sobre ellas, en países que defienden ideales nacionales a través del blanqueamiento, como es el caso de Chile (Tijoux y Córdova, 2015). En este aspecto, en Arica las mujeres que participan del estudio reportan que todas han sufrido en primera persona una situación de discriminación que asocian al color de su piel, el origen, y la nacionalidad, sobre una idea estereotipada de la mujer colombiana, asociada a la prostitución y a la mujer roba-maridos.

“Yo me vine porque habían asesinado a mi hijo. Me entrevistó el director del servicio público donde trabajo, y en la entrevista me dijo yo no quiero que Ud. se prostituya aquí. Yo me sentí tan mal. Jamás había pensado en ello. Con el tiempo él vio que yo no era así, y sigo en ese trabajo”. (C, 56 años, Valle del Cauca).

Trabajo y envío de remesas

A nivel general, en los envíos de dineros sur-sur desde Chile, y como ha sido durante toda la década actual, Perú se mantuvo en 2016 en el primer lugar como destino de remesas desde Chile, con USD 191×10⁶ y una participación del 31,6%. Le siguen Colombia, con USD 98×10⁶ y un 16,1% de participación, y Bolivia (USD 51×10⁶; 8,4%); Haití (USD 36×10⁶; 5,9%); República Dominicana (USD 30×10⁶; 4,9%), entre otros (Banco Central, 2016). Sin embargo, este movimiento de recursos económicos no disminuye la sobrecarga de responsabilidades de las mujeres en los países receptores, sus riesgos, precariedades y exposición al abuso y la explotación laboral. A la vez sobrellevan distinciones en remuneraciones en trabajos tanto diurnos como nocturnos, y algunas de ellas reportan participar del comercio sexual, generando en ellas sentimientos de impotencia y rabia.

“Mando cincuenta mil pesos a mi país, en una semana, al mes llegan a doscientos mil pesos y con eso doscientos mil pesos se distribuye una

remesa, que me va a ayudar promedio trece días. De ahí yo tengo que volver a mandar ...fuera de que tengo que mandar para la lonchera de los niños y los transportes, y cualquier eventualidad que surgiera por ahí ...después volver a pagar lo que debo aquí y volver a juntar poco a poco, para poder alcanzar a mandar". (B, 40 años, Antioquia).

Según Benito (2009), las remesas aumentan el ingreso familiar y constituyen una fuente para la reducción de la pobreza en los países receptores del dinero. En los países destino de la migración con economías de mayor estabilidad como Chile, o en vías de desarrollo, las remesas permiten la manutención de los miembros de la familia que no migran, y se invierten en educación, salud y vivienda. Esto significa posibilidades de acceder a mejores niveles de educación y salud, y reduce la vulnerabilidad social de los miembros de la familia, especialmente de las mujeres y los niños. El autor señala que bajo estas estrategias niñas y niños hijos de migrantes logran elevar su capital económico y si la familia cuidadora consigue invertir en su educación, adquirirán mayor capital cultural y un proyecto de vida superior a largo plazo. Esta dinámica socioeconómica permite equilibrar la carencia que deja la emigración en los países de origen (Benito, 2009).

Discusión

En los últimos años, Chile se ha constituido en uno de los casos emblemáticos de países que presenta carencias en labores del cuidado y que en respuesta a ello, se ha convertido en receptor de trabajadoras migrantes, para hacerse cargo de las labores de reproducción social, antes ocupadas por madres de exclusiva dedicación al trabajo doméstico.

Los estudios de la última década en Latinoamérica (Yañez y Cárdenas, 2010; Arriagada y Moreno, 2011; Oso y Parrella, 2012; Acosta, 2013; Silva y Lufin, 2013) han puesto en evidencia que el fenómeno de la feminización de las migraciones sur-sur no se produce solamente por los problemas económicos presentes en la sociedad de origen y los vacíos que se producen en ciertos espacios (cuidado de los hijos, ancianos, cuidado del hogar, etc.) en la sociedad de destino. En Latinoamérica, esta movilidad de mujeres también puede comprenderse como parte de los cambios normativos en el orden de género con los que las mujeres han ido construyendo subjetividad en las sociedades contemporáneas. Acosta (2013) afirma que los modelos migratorios poseen amplia diversidad entre las mujeres latinoamericanas migrantes; van

desde aquellos que se despliegan centrados en la familia hasta los que se definen en función de las expectativas individuales de la mujer migrante. Esta situación ha puesto nuevamente en tensión la situación laboral explotada que décadas anteriores había ido desapareciendo, a propósito del ingreso masivo de mujeres a la educación, y el acceso a un mayor poder económico (Valdés, 2010). Las mujeres habían ampliado sus derechos ciudadanos y se observaba una franca resistencia a la subordinación (Romani Salinas *et al.*, 2009). Sin embargo, el emergente aumento de migración femenina ha desatado la proliferación de puestos de trabajo precarios, desprestigio social, bajos salarios, falta de regulación e invisibilidad para las mujeres que migran (Parella, 2003; Silva y Lufin, 2013), que desarrollan emociones de desesperanza y angustia tanto por ellas, como por sus hijos/as.

La precarización de las mujeres migrantes se entrama con las deficiencias institucionales, los prejuicios y estereotipos, las regulaciones ineficientes y una débil voluntad política para mejorar los procesos de extranjería. Las mujeres migrantes se exponen a trabajos sin contrato, abusos de los empleadores/as y al riesgo de explotación laboral. Estas constituirían las principales formas de vulneración que afrontan las mujeres afrodescendientes en el ámbito laboral regional. La exclusión que experimentan las participantes en este ámbito se ubica en el cruce de las categorías 'mujer' y 'negra'; según relatan, ser 'mujer negra' inmigrante constituye la principal intersección que las convierte en blanco de discriminación racista y sexista en la cultura receptora (Carrère y Carrère, 2015; Belliard, 2016).

Se observó que algunas mujeres no denuncian por ignorancia de sus opciones, por carecer de información acertada, paralizadas por emociones como el miedo a que ellas y no sus empleadores/as sean sancionados/as, por lo tanto, la situación de abuso laboral queda invisibilizada en los espacios privados de la relación de poder entre empleada y empleador. Se observa que entre los empleadores que explotan a las mujeres afrocolombianas, se encuentran hombres y mujeres chilenos/as que aprovechan la desesperación de las mujeres migrantes por la inserción laboral, el bajo nivel de prestigio que posee el trabajo doméstico femenino, asociándolo a baja remuneración, menor respeto y valor simbólico de la persona que lo realiza.

Estas actitudes, que se articulan con la xenofobia, se encuentran en todos los niveles socioeconómicos de la población, alimentando un círculo per-

verso, recayendo sobre grupos de mujeres migrantes como sobre mujeres nacionales que realizan la misma labor. Las primeras se ven obstaculizadas en el acceso a capitales económicos, restringidas en la oportunidad de incorporar capitales culturales, limitadas y atrapadas en campos de menor capital simbólico por ser mujeres migrantes, afrodescendientes, consideradas desplazadas. Cabe considerar la diferencia con las mujeres nacionales, quienes habrían alcanzado mayor protección de sus derechos y, por ello, se hallan expuestas a una menor discriminación que las mujeres migrantes.

En la Figura 1 se puede observar a modo de síntesis el análisis realizado a lo largo de esta investigación. En este modelo encontramos encontramos que muchas mujeres viajan hacia Chile con altas expectativas. Al llegar se encuentran con una realidad que provoca emociones contradictorias, tales como sentimientos de arrepentimiento que se agravan ante la imposibilidad de volver al país de origen, debido a los riesgos económicos que ya se han asumido al migrar y también a los motivos de la movilidad, como la persecución y amenaza a sus vidas y la de sus seres queridos. Se identifica entre las entrevistadas la existencia de la añoranza de su país, así como de la presencia de una comparación constante entre Chile y Colombia, en la que destaca una mayor valoración de su país natal. De acuerdo con Albert *et al.* (2009), la existencia de un recuerdo positivo del país de origen da cuenta de un duelo por la pérdida de cercanía de las costumbres, la tierra, el contacto por el grupo étnico, sus comidas, entre otros (Zapata-Sepúlveda, 2016), incidiendo en las percepciones sobre el lugar de origen y el de acogida. En este sentido, Restrepo (2006) señala que también en España se observa sentimientos de nostalgia generalizada en las mujeres inmigrantes por las mejores condiciones de vivienda en Colombia. Un recuerdo más positivo de su pasado da cuenta del dolor del desarraigo. En este sentido la vivienda no implica solo un cambio respecto a las mejores o peores condiciones de infraestructura, sino también un cambio, un vacío, respecto a las relaciones sociales y culturales (Albert *et al.*, 2009).

Chile debe hacer frente a la inmigración, la cual es, como plantean Méndez y Cárdenas (2011), una situación que alude a una situación particular que representa mundos sociales emergentes, en donde la situación de inmigración tiende a ser lo único común para mujeres inmigrantes que residen en Chile. Así, el gobierno de Chile debe definir cómo enfrentará los flujos migratorios

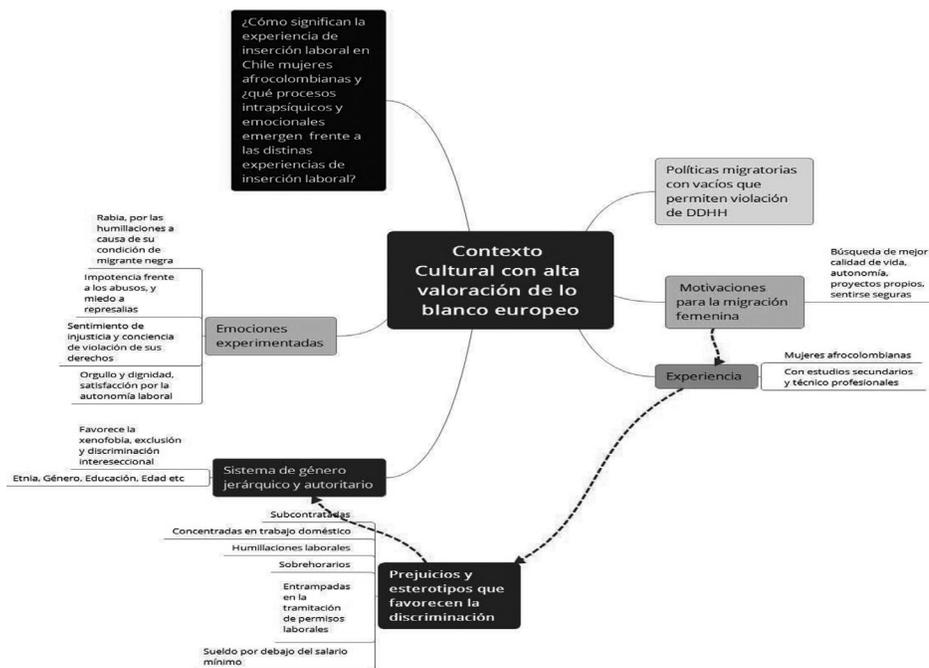


Figura 1. Modelo de análisis emergente.

desde otros países, clarificando qué tipo de apertura fronteriza será la más adecuada para los próximos años. En segundo lugar, el gobierno deberá especificar de qué manera maneja sus políticas internas destinadas al trato de inmigrantes indocumentados que ingresan y se establecen en Chile (Vergara, 2005), especialmente por las repercusiones que tienen tales regulaciones en las creencias de los/as nacionales. Además, las decisiones políticas que se adopten deben ser coherentes con los convenios ya firmados, con las normativas constitucionales y con la forma en que se expresan los mismos en la educación de los chilenos.

La investigación cualitativa desarrollada espera aportar insumos a nivel de educación superior en asignaturas de carreras de pre y postgrado de las ciencias sociales, y proyectos de vinculación con el medio como el Diplomado en Integración Fronteriza y Políticas Sociales que se imparte en la Universidad de Tarapacá para funcionarios que trabajan en la frontera de Chacalluta, en la región de Arica y Parinacota. Buscamos a través de ello, visibilizar realidades desde una perspectiva crítica de conocimientos situados, en este caso, en la realidad migratoria de mujeres afrocolombianas en contextos laborales en el norte de Chile y, a partir de ello, promover una cultura de la paz basada en el respeto a la diversidad cultural. Esperamos con ello, revelar cómo la ficción racista del moderno Estado Nación, como plantean Trujillo y Tijoux (2016), cons-

truye nuestro pueblo chileno en el norte de Chile que, así como en la capital, devuelve al inmigrante a una frontera desde una soberanía racial ficcionada, y actuar en contra de esta tendencia promoviendo la transformación social de ciudadanos que se ven enfrentados a una educación e historia política que refuerza la identidad nacional antiinmigrante de manera reforzada en el norte de Chile.

AGRADECIMIENTOS

Pamela Zapata Sepúlveda agradece el apoyo recibido del Proyecto UTA-Mayor 3734/16.

REFERENCIAS

Acosta E (2013) Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones. *Polis* 35 (en línea).

Albert ME, Navarro C, Rodríguez L, Sanahuja A, Santonja V (2009) *Familias Migrantes. Reflexiones sobre los Cambios*. Cuadernos de Investigación N° 11. Ceimigra, Compañía de Jesús (Provincia de Aragón), Generalitat Valencia. Bancaja. España. 140 pp.

Alicea M (1997) A chambered Nautilus: The contradictory nature of Puerto Rican women's role in the social construction of a transnational community. *Gender Soc.* 11: 597-626.

Aranda E (2003) Global care work and gendered constraints: The case of Puerto Rican transmigrants. *Gender and Society* 17 4: 609-626.

Arriagada I, Moreno M (2011) La constitución de las cadenas globales de cuidado y las condiciones laborales de las trabajadoras peruanas en Chile. En Stefoni C (Ed.) *Mujeres Inmi-*

grantes en Chile. ¿Mano de Obra o Trabajadoras con Derechos? Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile. pp. 149-192.

Banco Central (2016) *Remesas Personales desde y hacia Chile*. <http://www.bcentral.cl/web/guest/-remesas-personales-desde-y-hacia-chi-3> (Cons. 01/07/2018)

Barrientos J, Silva J (2006) *De la Restricción a la Equidad. Estudio Cualitativo sobre el Comportamiento Sexual en la Región de Antofagasta*. Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile. pp. 98-126.

Barrientos J, Silva J (2008) Guiones sexuales de la seducción y el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile. *Estud. Femin.* 16: 539-556.

Belliard C (2016) Negritudes extranjeras en Chile. Significaciones y estereotipos sexo-génericos en la interacción de inmigrantes afrocaribeños(os) con chilenos(as). En Tijoux ME (Ed.) *Racismo en Chile: La Piel como Marca de la Inmigración*. Universitaria. Santiago, Chile. pp. 243-260.

Benito V (2009) Reflexiones sobre migraciones, codesarrollo y género: visiones Norte/Sur. En Benito V (Ed.) *Migraciones Andinas, Género y Codesarrollo: Visiones desde el Norte y el Sur*. Club Universitario. San Vicente, España. pp. 11-34.

Carrère C, Carrère M (2015) Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados. La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad. *Rev. Latinoamer.* 14(42): 32-52.

CEPAL-OIT (2017) *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La Inmigración Laboral en América Latina*. N° 15. Naciones Unidas/OIT. Santiago, Chile. 18 pp.

CASEN (2016) *Inmigrantes. Síntesis de Resultados. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*. Subsecretaría de Evaluación Social. Ministerio de Desarrollo Social. Santiago, Chile. pp. 19-20.

CASEN (2017) *Informe de Desarrollo Social 2017*. Subsecretaría de Evaluación Social. Ministerio de Desarrollo Social. Santiago, Chile. 40 pp.

DEM (2015a) *Anuario Estadístico Nacional 2005-2014*. Departamento de Extranjería y Migración. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, Chile. pp. 46, 67.

DEM (2015b) *Requisitos para Solicitar Permiso de Trabajo a Extranjeros con Visa de Turismo*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, Chile. pp. 1, 2. http://www.extranjeria.gob.cl/media/2015/11/T3_PERMISO_DE_TRABAJO_TURISTA_V61.pdf

DEM (2016) *Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. pp. 29, 34, 41. www.extranjeria.gob.cl

Denzin N, Lincoln Y (2005) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage. Thousand Oaks, CA, EEUU. 784 pp.

Guizardi M, Garcés A (2012) Mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile: Apuntes preliminares para la investigación. *Estud. Atacam.* 44: 5-34.

Glick Schiller N, Basch L, Blanc-Szanton C (1995) From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration. *Anthropol. Quart.* 68: 48-63.

- Hondagneu-Sotelo P, Ávila E (1997) I'm here, but i'm there: The meanings of Latina transnational motherhood. *Gender Soc.* 115: 548-571.
- INDH (2016) *Informe Anual 2016. Situación de los Derechos Humanos en Chile*. Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago, Chile. 9 pp.
- Martínez-Pizarro J (2003) *El Mapa Migratorio en América Latina y el Caribe, las Mujeres y el Género*. Proyecto Regional de Población CELADE. Santiago, Chile. 23 pp.
- Martínez-Pizarro J (2007) Feminización de las migraciones en América Latina: Discusiones y significados para políticas. *Seminario Mujer y Migración*. pp. 125-131 https://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/3/36563/JM_2007_FeminizacionMigracionesAL.pdf
- Martínez-Pizarro J (2009) Medición e información sobre la migración internacional a partir de los censos: lecciones, desafíos y oportunidades. *Notas Poblac.* 88: 97-134.
- Méndez LC, Cárdenas MC, Gómez F, Yáñez S (2012) "Situación de inmigración" de mujeres sudamericanas. Un modelo comprensivo. *Psicol. Soc.* 24: 648-661.
- Oso L, Parrella S (2012) Inmigración, género y mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuad. Relac. Labor.* 30: 11-44.
- Parrella S (2003) *Mujer, Inmigrante y Trabajadora: La Triple Discriminación*. Anthropos. Barcelona, España. 16 pp.
- Pavez J (2016) Afecciones afrocolombianas. Transnacionalización y racialización del mercado del sexo en las ciudades mineras del norte de Chile. *Latin Amer. Res. Rev.* 51(2): 24-45.
- Pedone C (2010) Introducción. Más allá de los estereotipos: desafíos en torno al estudio de las familias migrantes. En Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (Eds.) *Familias, Niños, Niñas y Jóvenes Migrantes. Rompiendo Estereotipos*. IEPALA. Madrid, España. pp. 11-16.
- Restrepo O (2006) *Mujeres Colombianas en España: Historias, Inmigración y Refugio*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 209 pp.
- Rojas N, Silva C (2016) *Informe OBIMID. La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo. Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España. 5 pp.
- Romani G, Salinas P, Reyes C, Ziede M (2009) *GEM Mujeres y Actividad Emprendedora, Región de Antofagasta, Chile 2008-2009*. Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile. 58 pp.
- Silva J, Méndez L, Echague C, Rodríguez G (2013) *Inmigrantes en Antofagasta. Sistematización de Investigaciones Realizadas sobre la Situación de Inmigración Latinoamericana en la Región*. Centro de Atención Psicosocial a Inmigrantes I. Martín Baró. Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile. 133 pp.
- Silva J, Lufin M (2013) Approaches to the AfroColombian experience in Chile: South-South immigration toward the Northern Regions. *J. Black Stud.* 4: 231-251.
- Solimano A, Tokman V (2006) *Migraciones Internacionales en un Contexto de Crecimiento Económico. El Caso de Chile*. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 5. CEPAL. Santiago, Chile. 83 pp.
- Solimano A, Allendes C (2007) Patrones socio-demográficos de los migrantes y migración de capital humano. En Solimano A y Allendes C (Eds.) *Migraciones Internacionales, Remesas y el Desarrollo Económico: La Experiencia Latinoamericana*. Serie Macroeconomía del Desarrollo. N° 59. Naciones Unidas/CEPAL. Santiago, Chile. pp. 19-22.
- Stefoni C (2002) Mujeres Inmigrantes peruanas en Chile. *Papeles Poblac.* 8(33): 117-144.
- Stefoni C (2009) Migración, género y servicio doméstico. Mujeres peruanas en Chile. En Valenzuela ME, Mora C (Eds.) *Trabajo Doméstico: Un Largo Camino hacia el Trabajo Decente*. Organización Internacional del Trabajo. Santiago, Chile. pp. 191-232.
- Stefoni C (2011) *Perfil Migratorio de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones. Buenos Aires, Argentina. 23 pp.
- Tapia M (2014) Extranjeros fronterizos en las regiones extremas de Chile: entre migración y circulación. 1990-2014. En Rojas N, Vicuña JT (Eds.) *Migración y Trabajo. Estudio y Propuestas para la Inclusión Sociolaboral de Migrantes en Arica*. Ciudadano Global-OIM. Santiago, Chile. pp. 31-55.
- Tapia M, Liberona N, Contreras, Y (2017) El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socio-espaciales fronterizas. *Rev. Geogr. Norte Gde.* 66: 117-141.
- Tijoux ME (2007) *Peruanas inmigrantes en Santiago*. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis 18* [En línea].
- Tijoux ME (2011) *En Busca de un Cuerpo 'Normal' ¿Resistiendo a las Humillaciones Cotidianas?*. IV Escuela Chile-Francia, Cátedra Michel Foucault. Universidad de Chile, Embajada de Francia, LOM. Santiago, Chile. 351 pp.
- Tijoux ME, Córdova MG (2015) Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis 14(42): 1: 13*.
- Trujillo I, Tijoux ME (2016) Racialización, ficción, animalización. En Tijoux ME (Ed.) *Racismo en Chile: la Piel como Marca de la Inmigración*. Universitaria. Santiago, Chile. pp. 49-63.
- Valdés X (2010) De cómo la economía de exportación y los regímenes excepcionales de trabajo construyen el espacio familiar. *Proposiciones 37: 115-123*.
- Vergara M (2005) *El Trabajo de los Extranjeros en Chile y en la I Región*. Aporte al Debate Nacional N° 17. Departamento de Estudios. Gobierno de Chile. 44 pp.
- Yáñez S, Cárdenas, M (2010) Estrategias de aculturación, indicadores de salud mental y bienestar psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Salud Soc. 1: 51-70*.
- Zapata-Sepúlveda P (2016) One continent, three words and a dream: Making interpretive autoethnography in a particular place in northern Chile. *Qual. Inq.* 22: 472-475.
- Zapata-Sepúlveda P (2018) Borders, space and heartfelt perspectives in researching the "unsaid" about the daily life experiences of the children of migrants in the schools of Arica. En Grant A, Turner L, Short N, Adams T (Eds.) *International Perspectives on Autoethnographic Research and Practice*. Routledge. Nueva York, EEUU. pp. 188-198.

WORK EXPERIENCES OF INMIGRANT AFRO-COLOMBIAN WOMEN IN NORTHERN CHILE

Jimena Silva Segovia, Francis Ramirez-Aguilar and Pamela Zapata-Sepúlveda

SUMMARY

The objective of the article is to identify subjective experiences about the migratory process of Afro-Colombian women and their labor insertion in Chilean territory. The research process is based on a qualitative design with a critical approach, in which 42 Afro-Latin women living in the north of the country were interviewed. In the analysis of the findings, we find traits of xenophobia; labor abuse; discrimination, prejudices, and

stereotypes, associated with the tendency of the Chilean culture to overestimate the European characteristics over the Latin American autochthonous traits. At the same time, a positive assessment is found of subjective experiences of collaboration between peers, support groups such as FASIC - PROSIR and groups of Colombians, and on behalf of people from the host society.

EXPERIÊNCIAS LABORAIS DE MULHERES IMIGRANTES AFROCOLOMBIANAS NO NORTE DO CHILE

Jimena Silva Segovia, Francis Ramirez-Aguilar e Pamela Zapata-Sepúlveda

RESUMO

O objetivo desse artigo é recuperar experiencias subjetivas do processo migratório de mulheres afro-colombianas e sua inserção laboral em território chileno. O processo de investigação se concreta em um desenho qualitativo com enfoque crítico, no qual foram entrevistadas 42 mulheres afro-latinas vivendo no norte do Chile. Na análise dos dados encontramos rasgos de xenofobia, abuso laboral, discriminação, preconceitos e esteri-

ótipos, asociados a uma tendencia da cultura chilena a sobrevalorar os rasgos europeus por sobre os rasgos das comunidades autóctonas latino americana. Ao mesmo tempo, encontramos valorização positiva sobre experiencias subjetivas de colaboração entre pares, as grupos de apoio com oa FASIC - PROSIR, grupos de colombianos, como também de pessoas da sociedade receptora.